

Queridos catequistas:

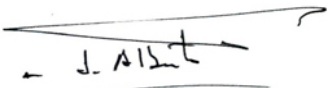
Como iglesia diocesana, hemos vivido un acontecimiento de gracia muy importante y providente: nuestro III Sínodo Arquidiocesano “Memoria, Presencia y Profecía”. De esta experiencia hemos recibido, como fruto, una serie de enunciados que considero necesario se adopten en todas las comunidades, ya que constituyen un instrumento apropiado para orientar la catequesis de niños en nuestra arquidiócesis. Por tal motivo, la Junta Arquidiocesana de Catequesis ha vuelto a imprimir los contenidos, con el fin de que puedan estar a disposición de cada catequista.

Este subsidio pretende ser una ayuda para alcanzar la unidad en la transmisión de la fe dentro de la arquidiócesis y un incentivo para el desarrollo de la creatividad de los catequistas. Los enunciados catequísticos presentan los contenidos que se deben asegurar y designan las principales fuentes desde donde pueden abordarse; no obstante, apelan a la originalidad de cada catequista en lo que respecta a la comunicación de los mismos, ya que deberá adecuarse a cada destinatario de la acción pastoral, aunque sin descuidar la transmisión íntegra de la fe cristiana, como explicitación del kerigma o primer anuncio.

En otras palabras, la fidelidad a la Revelación y al Magisterio, y la creatividad en su transmisión, se integran y procuran la profundización en el conocimiento, la comunión y la intimidad con Jesús y, desde Él, con el Padre y el Espíritu. En efecto, la impostación decididamente cristocéntrica y trinitaria responde a las enseñanzas del magisterio pontificio, especialmente expresadas por San Juan Pablo II, recientemente canonizado por el Papa Francisco.

Quiero aprovechar la oportunidad para agradecerles por toda su entrega y servicio a la Iglesia y animarlos a seguir caminando junto al Maestro, poniéndose siempre a la escucha de su Palabra para vivir nuestro ser discípulos misioneros.

Paraná, 9 de Agosto de 2018, Año Vocacional Arquidiocesano.



Mons. Juan Alberto Puiggari

“Quien se ha abierto al amor de Dios, ha escuchado su voz y ha recibido su luz, no puede retener este don para sí (...) La Fe, puesto que es escucha y visión, se trasmite también como palabra y luz. La palabra recibida se convierte en respuesta, confesión y, de este modo, resuena para los otros, invitándolos a creer” (Lumen Fidei 37)

Notas Preliminares

La Junta Arquidiocesana de Catequesis (JAC) de Paraná, en cumplimiento de sus funciones, convocó a una Comisión “ad hoc” con el objetivo de responder a lo que los Catequistas solicitaron en el Encuentro Arquidiocesano, realizado en 2013. Por ello se presentaron provisoriamente en la primera edición los contenidos para la Catequesis. Los mismos contribuirán a la unidad de la catequesis en toda la Arquidiócesis.

En la carta de presentación de la primera edición se hacía referencia a acontecimientos eclesiales relevantes para la vida diocesana, la inminente publicación del Catecismo Nacional y el III Sínodo Arquidiocesano. Dicho espacio de discernimiento tuvo por finalidad “crecer como Pueblo de Dios, en comunión pastoral con nuestro Obispo, para que la misión evangelizadora alcance a todos los hombres”¹. Y además fecundar en una Legislación Pastoral que muestre a la Iglesia como una Madre Misericordiosa que nos engendra a la vida de hijos de Dios.

La pastoral de la iniciación cristiana es fundamental en la Iglesia local, y en particular, en el ambiente parroquial. El instrumento de trabajo del III Sínodo para esta cuestión citaba al Directorio General para la Catequesis afirmando que “la iniciación cristiana es un elemento crucial en la nueva evangelización y es el medio por el que la Iglesia, como madre, da a luz hijos y se regenera a sí misma. La pastoral de la iniciación cristiana es vital para toda la iglesia particular”².

La Iniciación cristiana es un camino progresivo de maduración en la fe. Es un proceso, un itinerario gradual, progresivo y sistemático que permite vivir las dimensiones de la fe, que pide ser conocida, celebrada, vivida, hecha oración en el contexto de una comunidad parroquial misionera; que permanentemente busca y sale al encuentro del hermano que no vive en la parroquia³.

De esta manera, la iniciación cristiana concebida como un itinerario, como un camino de iniciación catecumenal, gradual, progresivo y sistemático,

¹ Tercer Sínodo de la Arquidiócesis de Paraná. Pag. 46

² Instrumento de Trabajo para la Segunda Cuestión: Parroquia e Iniciación Cristiana,

³ <http://www.arzparan.org.ar/sinodo/index.php>

no finaliza con los sacramentos, sino que se vale del Itinerario Catequístico Permanente (ICP) como espacio de profundización del misterio de Cristo y vivencia creciente de la condición discipular-misionera del cristiano.

El presente material consta de una caracterización psicopedagógica de los niños que concurren a catequesis de iniciación, una caracterización de la religiosidad y los **Enunciados Catequísticos** distribuidos en **tres etapas**. Los mismos van acompañados por algunas sugerencias y notas aclaratorias tendientes a una mejor interpretación.

Pautas para la lectura de este material y su correspondiente interpretación

“La realidad nos interpela a renovar la catequesis destinada a los niños, concibiéndola a la misma con un carácter más cristocéntrico - trinitario y con talante kerigmático⁴”, que tenga por centro a Cristo, Revelador del Padre y de su misterio trinitario. Es por eso necesario partir siempre del amor de Dios Padre, que nos ha elegido en la persona de Cristo, que se ha hecho hombre y que se entrega en cruz para nuestra salvación y para poder recibir el don de ser sus hijos y darnos su misma vida por medio del Espíritu Santo.

*“(…) en el centro de la catequesis encontramos esencialmente una Persona, la de Jesús de Nazaret, **Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad** (Jn. 1,14), que ha sufrido y ha muerto por nosotros y que ahora, resucitado, vive para siempre con nosotros. Jesús es “el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn. 14,6); y la vida cristiana consiste en seguir a Cristo”⁵*

“La iniciación cristiana, que incluye el kerygma, es la manera práctica de poner en contacto con Jesucristo e iniciar el discipulado”⁶

Este anuncio se le llama «primero», no porque esté al comienzo y después se olvide o se reemplace por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos. Por lo tanto, será *el hilo conductor* de todo el proceso.

Es necesario recordar que *“la peculiaridad de la catequesis, distinta del anuncio primero del Evangelio que ha suscitado la conversión, persigue el doble objetivo de hacer madurar la fe inicial y de educar el verdadero discípulo*

⁴ Directorio Catequístico General 80

⁵ Catechesi Tradendae 5

⁶ Documento de Aparecida, 288

por medio de un conocimiento más profundo y sistemático de la Persona y del mensaje de Nuestro Señor Jesucristo”⁷.

Por lo tanto:

1- Hay que tener en cuenta que el itinerario catequístico aquí presentado está jalonado de celebraciones, que van destacando la significación y contenido de cada momento, solicitando la respuesta libre y personal de los que participan en la transición del proceso. El itinerario propio de la Iniciación Cristiana es, por tanto, un camino litúrgico y catequístico, realidades que nunca deben separarse en la praxis pastoral; esto responde a la pedagogía misma de Dios: palabra y gesto, que se explicitan, manifiestan y accionan mutuamente, expectantes de la cordial respuesta de quienes son sus interlocutores⁸.

2- No debe olvidarse que la catequesis no consiste únicamente en enseñar la doctrina sino en iniciar a la vida cristiana y porque no se trata de “un saber cualquiera: es conocimiento de un misterio, anuncio gozoso, sabiduría según el Espíritu, síntesis orgánica centrada en el Misterio de Cristo”. Por ello, el **encuentro catequístico** deberá tener presente momentos que deben ser integrados:

- La experiencia humana de los catequizandos, su situación, sus interrogantes.
- La Palabra de Dios que ilumina el acto catequístico.
- La expresión de la fe mediante su formulación, la celebración y el compromiso.

“Una enseñanza cualquiera, incluso de contenido religioso, no es sin más catequesis eclesial. En cambio cualquier palabra que llegue al hombre en su situación concreta y lo impulse a encaminarse hacia Cristo puede ser realmente una palabra catecumenal”⁹.

“Estamos ante la necesidad de un cambio de paradigma en la iniciación cristiana; en este estilo catecumenal, se deberá destacar la acción gratuita de Dios, la acción comunitaria de toda la Iglesia, la plena riqueza y eficacia de la Palabra de Dios, el sentido kerigmático-evangelizador de la catequesis, la celebración de los sacramentos y, a la vez, valorar la respuesta libre del hombre -su profesión de fe- el cual asistido por la gracia de Dios, se convertirá en verdadero discípulo misionero, asumiendo su compromiso con la Iglesia y con el mundo”¹⁰

⁷ Catechesi Tradendae, 19

⁸ cf. Lineamientos y Orientaciones para la Renovación de la Catequesis de Iniciación Cristiana, 21

⁹ Juntos para la Evangelización Permanente, 108

¹⁰ Lineamientos y Orientaciones para la Renovación de la Catequesis de Iniciación Cristiana, 16

Para cada encuentro catequístico será muy importante la preparación del “*altar del encuentro*”. Éste debe tener un lugar destacado en el salón y deberá ser significativo para los catequizandos, según el nivel. Puede constar de la Palabra de Dios, la imagen de Jesús y de la Virgen María, flores, un cirio, etc. El objetivo de este lugar es dar relevancia a la presencia de Jesús resucitado y a la Palabra de Dios. “Los signos litúrgicos, por obra del Espíritu, tocan el corazón y el ser mas que las palabras”¹¹

3- Los enunciados se presentan en **tres etapas**, a desarrollarse en **un mínimo de tres años**.

El desarrollo en tres etapas no significa que sean necesariamente tres años (aunque no podrá desarrollarse en menos de tres; en todo caso podrían ser más). Por eso, las etapas no deben ser “**anualizadas**” (desarrolladas cada una de ellas necesariamente a lo largo de un año).

La presentación de los enunciados se realiza teniendo en cuenta pautas evolutivas de los niños que comienzan la catequesis y aportes del campo de la psicopedagogía, psicología y otras ciencias.

Siempre se debe tener en cuenta la realidad sociocultural del catequizando, no dando por supuesto nada de lo referente a la vivencia previa de fe.

Es muy importante que para la celebración y recepción del sacramento, **cada catequista con el sacerdote y la comunidad catequística, discernan y valoren el camino que los catequizandos han realizado**, teniendo en cuenta más que el saber de los contenidos, la asimilación personal de los mismos, la incipiente madurez de la fe y adhesión a la Persona de Cristo.

4- Otras cuestiones a tener en cuenta son que no se debe “**escolarizar**” la catequesis y que los contenidos aquí propuestos son llamados “**enunciados catequísticos**”. La manera de abordarlos y el material para trabajar dependerán de la realidad y posibilidad de cada parroquia, catequista y grupo de catequizandos.

Es muy importante el uso de la Palabra de Dios, el Catecismo de la Iglesia Católica y los catecismos o subsidios catequísticos reconocidos y aprobados tanto por la Iglesia universal como diocesana. En la arquidiócesis de Paraná, se cuenta con el aporte de los libros del P. Minigutti. Son valiosos también los catecismos del P. Fabián Esparafita.

5- La creatividad de los catequistas, junto a la incorporación del mundo digital, las redes sociales y diversas formas de expresión como representaciones, historietas, películas, relatos, canciones, celebraciones, entre otras, son

¹¹ Nuevas perspectivas para la catequesis en América Latina y el Caribe. Pag. 37

instrumentos valiosos que pueden ayudar a transmitir el mensaje a los catequizandos, aunque estos soportes técnicos y didácticos son sólo una ayuda sea para el anuncio sea para su profundización .

“Los medios de comunicación social han alcanzado tal importancia que para muchos son el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración para los comportamientos individuales, familiares y sociales”¹². Por eso, junto a los numerosos medios tradicionales en vigor, “la utilización de los mass-media ha llegado a ser esencial para la evangelización y la catequesis”¹².

“La utilización correcta de estos medios exige en los catequistas un serio esfuerzo de conocimiento, de competencia y de actualización cualificada. Pero, sobre todo, dada la gran influencia que esos medios ejercen en la cultura, no se debe olvidar que ‘no basta usarlos para difundir el mensaje cristiano y el magisterio de la Iglesia, sino que conviene integrar el mensaje mismo en esta nueva cultura creada por la comunicación moderna... con nuevos lenguajes, nuevas técnicas y nuevos comportamientos psicológicos’. Sólo así, con la gracia de Dios, el mensaje evangélico tiene la capacidad de penetrar en la conciencia de cada uno y de obtener ‘en favor suyo una adhesión y un compromiso verdaderamente personales’.”¹³

6- En cuanto al tiempo, los temas presentados podrán desarrollarse en más de un encuentro. Es por eso que se proponen un mínimo de 20 enunciados por nivel, para que puedan ser desarrollados en más de un encuentro, según el interés y oportunidades de cada grupo, catequista y parroquia o comunidad. Debemos recordar que la Catequesis ***“debe ser una enseñanza sistemática, no improvisada, siguiendo un programa que le permita llegar a un fin preciso”***¹⁴

7- Esta propuesta catequística está presentada como un itinerario **gradual, progresivo y sistemático**¹⁵. Por eso mismo:

a. No hay que apresurarse a que todos los temas sean desarrollados en “un año escolar”, como ya fue aclarado anteriormente.

b. No hay que preocuparse si los encuentros de catequesis no van a la par del tiempo litúrgico, ya que la catequesis tiene un camino sistemático en la transmisión de la fe. Sin embargo, el año litúrgico es el marco necesario en donde la fe se transmite.

Recordemos que la catequesis es de **iniciación, iniciación a la vida de la fe.**

Lo que se busca es ganar el corazón y la mente para Cristo, para que gustando del misterio de su Persona y en un camino de maduración de la fe se identifique más con el Maestro.

¹² cf. Directorio Catequístico General, 160

¹³ Ib., 161

¹⁴ Catechesi Tradendae 21

¹⁵ cf. Catechesi TradD.C.G 84

Al comienzo de cada nivel se encuentran expresadas, a manera de síntesis, las tareas más sobresalientes de la catequesis. Estas tareas “corresponden a la educación de las diferentes dimensiones de la fe, ya que la catequesis es una formación cristiana integral, abierta a todas las esferas de la vida cristiana. En virtud de su misma dinámica interna, la fe pide ser **conocida, celebrada, vivida y hecha oración**. La catequesis debe cultivar cada una de estas dimensiones. Pero la fe se vive en la comunidad cristiana y se anuncia en la misión: es una fe compartida y anunciada. Y estas dimensiones deben ser, también, cultivadas por la catequesis”¹⁶.

“Debemos recobrar la riqueza que tiene nuestra liturgia recuperando la mistagogía como catequesis que profundiza el misterio celebrado”¹⁷.

*“Ser catequista es una vocación, no un trabajo,
que exige dar permanente testimonio de la fe, del amor a Cristo,
y entregarse por completo al pueblo de Dios.*

*El catequista, por consiguiente,
debe siempre tener como punto de partida a Cristo,
mantener una gran familiaridad con Él
y dejarse mirar del Señor frente al sagrario.*

*Ha de imitarlo también
en el ir a buscar a los demás y ofrecerles el don de la fe,
sin temor de andar a las periferias existenciales,
porque el Señor siempre va adelante, fortalece y acompaña¹⁸”*

¹⁶ Directorio Catequístico General 84

¹⁷ Lineamientos y Orientaciones para la Renovación de la Catequesis de Iniciación Cristiana 17

¹⁸ Conclusiones del Congreso Internacional de Catequesis 2013.

Características de los niños en edad de catequesis

*“Todo bautizado, por estar llamado por Dios a la madurez de la fe, tiene necesidad y, por lo mismo, derecho a una catequesis adecuada. Por ello, la Iglesia tiene el deber primario de darle respuesta de forma conveniente y satisfactoria. En este sentido hay que recordar, ante todo, que el destinatario del Evangelio es el hombre concreto, histórico, enraizado en una situación dada e influido por unas determinadas condiciones psicológicas, sociales, culturales y religiosas, sea consciente o no de ello.”*¹⁹

Los aportes de la psicopedagogía a la catequesis nos permiten trazar un camino de profundización y reflexión para que el catequista, como educador en la fe, comprenda mejor el desarrollo del catequizando, el proceso del aprendizaje y el de la educación de la fe.

Si el catequista no conoce estos procesos puede cometer errores en la preparación de sus encuentros.

Debemos reflexionar sobre los destinatarios de la catequesis buscando propuestas adecuadas a las características propias de su edad. Es por ello que debemos transmitir el mensaje respetando sus etapas de desarrollo.

Los niños que concurren a catequesis se encuentran generalmente, comprendidos entre los 7 y 10 años de edad.

Según aportes de la psicopedagogía, esta etapa, en lo que al desarrollo de la inteligencia se refiere, posee las siguientes características:

- La percepción que tiene el niño acerca del mundo circundante adquiere **estabilidad y coherencia** en forma progresiva.

- Comienza el **uso de la razón**: razona y transforma la realidad aumentando en objetividad. El niño opera y razona a partir de los objetos concretos que maneja y de lo que de ellos le resulta más significativo, para, poco a poco, articular la comprensión del volumen, la permanencia de la materia, la causalidad. Finalmente, buscará articular una serie de estructuras cognoscitivas, conceptos más universales, a partir de su capacidad de agrupar individualidades con características semejantes.

- Su inteligencia vive en esta etapa una transformación importante que le permite **comprender más objetivamente la realidad**.

- El niño, si se encuentra bien adaptado familiarmente, vive momentos de **tranquilidad personal** que le permiten **abrirse sin miedo a nuevas relaciones** interpersonales y le motivan en su **deseo de conocer e investigar**.

- Se desarrolla el tiempo de la **productividad**. Por otro lado, la escuela le sitúa entre iguales con los que tiene que relacionarse. El juego, las reglas sociales, la competencia por el triunfo y la atención de los adultos, los compañeros de juegos, la amistad, los grupos, ayudan conjuntamente a modelar y articular su

personalidad y su capacidad de socialización de una forma nueva.

Características de la religiosidad:

Entre los 7 y los 10 años, el desarrollo de la inteligencia y la información recibida en la escuela y la catequesis hacen que el niño pueda ampliar sus conocimientos religiosos y articularlos formando un **todo coherente**. Pero esta articulación es personal, porque, si bien los niños hacen algunas preguntas sobre Dios, en general intentan resolver ellos mismos sus dudas. Y lo hacen mediante la asimilación de datos externos y la acomodación de estos a los propios esquemas mentales.

En el desarrollo de la religiosidad, los niños pueden situarse en los siguientes estadios:

1. Heteronomía religiosa

Se concibe a Dios como todopoderoso, interviniendo directamente en el mundo y en el destino de las personas.

Además, los niños avanzan en la comprensión de los **atributos de Dios**. Esta comprensión se consigue en un proceso lento y gradual.

El orden en que se integran es:

Omnisciencia (6-7 años): Dios lo sabe todo.

Omnipotencia (7-8 años): Dios lo puede todo, es el Todopoderoso.

Omnipresencia (10-11 años): Dios está en todas partes.

A los 9-10 años, los niños generalmente aceptan sin crítica el punto de vista bíblico de que Dios creó el mundo. También, en muchos casos, se identifica a Dios con el juez y garante del orden moral. A los 10-11 años la omnipotencia y la omnisciencia están asimiladas.

En nuestra cultura y en estas edades, las representaciones de Jesús son más numerosas que las representaciones de Dios; es una etapa en la que crece el "crisocentrismo". Por su parte, Dios es el creador del mundo, el que lo conserva, el providente.

Se denomina a esta etapa **atributiva** (7-11 años). En ella el niño tiende a construirse un concepto de Dios a partir de los atributos recibidos en la catequesis y en la escuela. Estos atributos son **objetivos** (grandeza, omnisciencia, omnipresencia, espiritualidad); **subjectivos** (bondad, justicia) y **afectivos** (fuerza, belleza). Los atributos afectivos, son los principales agentes de articulación y unificación del nuevo concepto de Dios. Dicho de otra forma, será la relación afectiva la que permita articular el concepto de Dios. El aspecto emocional del desarrollo religioso tiene una igual importancia que el aspecto cognitivo y, en consecuencia, ambos deben atenderse juntamente.

En lo que se refiere a la **experiencia religiosa** de los niños, los datos de los distintos estudios señalan su existencia, pero parece que no es tan espontánea

en estas edades como cabría esperarse. Los niños hablan fácilmente de Dios si los adultos introducen el tema religioso, pero tienen una cierta dificultad para hablar espontáneamente de Él. Por otra parte, un ambiente negativo, en el que se habla de Dios como causante del mal, y el silencio sobre Dios retrasan el encuentro del niño con Él; aunque un ambiente religioso de indiferencia, que lleva a crear una idea vaga de Dios sin implicaciones en la vida, es más difícil de superar, incluso, que el ambiente negativo.

En cuanto a la relación entre la articulación afectiva de la imagen de Dios y las figuras de los adultos, principalmente de los padres, en los niños entre 6 y 11 años de uno y otro sexo la imagen de Dios se asemeja más a la imagen del padre que a la de la madre. La mayoría de los sujetos tienen una imagen sustancialmente positiva de Dios que se asimila a la imagen paterna. Esta imagen positiva de Dios se debe más a la atribución de la función protectora. En los casos de carencias afectivas importantes, la imagen de Dios que los niños tienen es menos positiva (menos activo y poderoso) que otros niños con experiencias afectivas y familiares.

A partir de los 6 años, el contenido de las **oraciones** se centra principalmente en la gratificación de sus deseos. Cuando reza es para pedir sus propios intereses; será posteriormente, y gracias a una educación religiosa adecuada, cuando pasará a una oración de acción de gracias.

Entre los 7 y los 9 años, la oración expresa una relación y tiene un contenido concreto en función de ciertas actividades, generalmente de petición o de acción de gracias.

Alrededor de los 9 o 10 años, y cada vez con más fuerza, la oración se convierte en una especie de conversación privada con Dios, que comprende ciertos temas de los que no se habla a otras personas, y en las que aparecen preocupaciones morales. Su contenido tiene elementos más altruistas y humanitarios, evolucionando así hacia un tipo de oración más personal. Desde la dimensión afectiva, esta evolución de la oración permite descubrir el paso de una relación más neutral, unida a determinados tiempos del día o de la semana, a otra con mayor carga de afecto y más espontánea, normalmente más unida a las circunstancias negativas de la vida.

**Primera Etapa: “EN CAMINO CON JESÚS”
SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN**

CATEQUESIS DE INICIACIÓN PARA NIÑOS	
<i>«Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte» (E.G. 164)</i>	
DESCRIPCIÓN DE ESTA ETAPA	<p>La catequesis de iniciación se entiende como un itinerario gradual por el cual somos insertados en Cristo, muerto y resucitado, como miembros de su pueblo. “En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte». (...) Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos.” (Evangelii Gaudium 164)</p> <p>Nuestro interés está puesto en la presentación de una visión unitaria y orgánica de la iniciación cristiana que nos permita contemplar este gran don de la Iglesia.</p> <p>Al comenzar esta etapa de iniciación de los niños en la fe, reconocemos que no podemos dar por supuestos los elementos básicos de la misma que antes se recibían de la familia o de las diversas instituciones. (...)</p> <p>Por ello, en el primer nivel de iniciación cristiana se intentará conducir progresivamente a los niños al encuentro con Dios, descubriendo su Amor desde la Persona de Jesús. (...)</p>
PRIMERA ETAPA	ACOGEMOS A JESÚS: “Por Jesús, somos hijos de Dios”
DESTINATARIOS	Niños de 7-8 años
PRINCIPALES DESAFÍOS PARA LA CATEQUESIS, DE ACUERDO A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA RELIGIOSIDAD DEL NIÑO	<p>La comunidad anuncia lo básico de su propia fe e introduce al niño en: actitudes, comportamientos, conocimientos, gestos, signos, etc. que expresan la fe.</p> <p>ALGUNOS OBJETIVOS DE LA INICIACIÓN EN LA FE:</p> <ul style="list-style-type: none"> + Propiciar en el niño el descubrimiento de su dimensión trascendente, en contacto con el testimonio de los mayores, partiendo de la experiencia de valores humanos fundamentales. + “Iniciar” en el conocimiento de puntos clave del mensaje cristiano, con una primera aproximación a la figura de Jesús, que llama a Dios, Padre suyo y Padre nuestro. + Favorecer el descubrimiento de la naturaleza y de las cosas, para facilitar el conocimiento de Dios por lo creado. + Iniciar al niño en la oración comunitaria y festiva de la fe y en su celebración.

<p>CONTENIDOS DE LOS NÚCLEOS TEMÁTICOS</p>	<p>Núcleo 1: Primer anuncio del amor de Dios a partir de la Persona de Jesús. Memoria del Bautismo para dar continuidad al desarrollo de la fe en la etapa de Iniciación Cristiana. Acercamiento a la Persona de Jesús, en sus valores, gestos, actitudes, enseñanzas. Presentación del misterio pascual de Cristo. Se introduce a la devoción mariana: María es Madre de Jesús y Madre Nuestra.</p> <p>Núcleo 2: Jesús nos muestra el amor de Dios Padre, que creó todas las cosas y a las personas, por amor. El hombre se aleja del amor de Dios, pero Él lo sigue buscando. Después del primer pecado, Dios promete al hombre la salvación. Jesús, el Salvador, dice al hombre que Dios es su Padre y Padre de todos. Enseña a rezar el Padre Nuestro.</p> <p>Núcleo 3: Celebración del Misterio Pascual en cada Misa. En el sacramento de la Reconciliación vuelven a perdonarse los pecados. Jesús regala una vida nueva también por la Reconciliación. Dios Padre es misericordioso y busca a quien se ha perdido.</p>
--	--

Para el conocimiento de la fe (Centrado en el anuncio del amor de Dios)

- Dios Padre Creador. Jesucristo, Hijo de Dios.
- María Madre de Dios y Madre nuestra.
- Pecado y perdón.
- Los Ángeles Custodios

Formación litúrgica (Litúrgico-sacramental)

- Celebraciones de la Palabra (Ver nota aclaratoria 1)
- Iniciación al silencio
- Cantos, signos y gestos
- Memoria del Bautismo
- Entrega del Padre Nuestro.
- Sacramento de la Reconciliación.

Formación moral

- Los Mandamientos. Discernimiento de los pecados.
- Identidad de hijos de Dios. Consecuencias morales para vivir cristianamente.
- Valores fundamentales: obediencia, humildad, sinceridad, otros.
- Actitudes fundamentales: compartir, respetar, saludar, agradecer, ordenar, otras
- Virtudes morales: templanza, prudencia.

Formación para la oración

- Señal de la Cruz
- Padre Nuestro. Ave María
- Escucha atenta y reverente a la Palabra de Dios.
- Alabar, agradecer, bendecir, adorar, pedir perdón.
- De pie, de rodillas, sentado.
- Ángel de la Guarda.

LINEAMIENTOS PROPUESTOS

Núcleo 1

1- Jesús nos reúne en su amor (Ver nota aclaratoria 2).

Celebración: Memoria del Bautismo. (Ver nota aclaratoria 3)

2- Dios elige a María para ser la mamá de Jesús: La Anunciación (Ver nota aclaratoria 4).

3- Jesús nace en Belén.

4- Jesús crece en una familia. Fue obediente a sus padres y servicial. La Sagrada Familia.

5- María es Madre de Dios (Devoción mariana – Oración: Ave María)

6- Jesús elige a sus discípulos. Somos discípulos de Jesús cuando escuchamos su Palabra y lo seguimos: La Parábola del Buen Pastor.

7- Jesús nos enseña a amar: La Parábola del Buen Samaritano.

8- Jesús es Hijo de Dios. Es bueno y poderoso como su Padre: Los milagros de Jesús: multiplicación de los panes; curación de los leprosos; resurrección de la hija de Jairo; entre otros.

9- Jesús está siempre con nosotros, muere y resucita para salvarnos. Pasión, muerte y resurrección.

10- Celebración de la admisión al camino catequístico.

Núcleo 2

11- Dios Padre, creador del cielo y la tierra. La Creación y su cuidado.

12- Dios Padre, creador de los hombres. Adán y Eva.

13- Adán y Eva dicen “No” al amor de Dios. Pecado original y promesa de la Salvación.

14- Dios quiere renovar su amor después del pecado. Comienza la preparación de un pueblo: Abraham, Isaac, Jacob, José.

15- Dios libera a Israel, por amor: Moisés y el éxodo.

16- Dios nos enseña un camino para llegar a Él: Los Mandamientos. “Amarás a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo” (Mt 22,36.38)

17- Jesús nos dice: “Mi Padre es también el Padre de ustedes”: Oración del Padre Nuestro.

Celebración: Entrega del Padre Nuestro

Núcleo 3

18- En cada Misa celebramos a Jesús Resucitado.

19- El pecado me aleja del amor de Dios y del amor de los hermanos: La Parábola de la oveja perdida y encontrada.

20- ¿Cómo conocer los pecados? El examen de conciencia.

21- ¿Cómo confesarnos? Explicación del sacramento de la Reconciliación.

CELEBRACIÓN: Sacramento de la Reconciliación (Ver nota aclaratoria 5)

Enunciados Anexos

- La Inmaculada Concepción
- El Adviento nos prepara para la Navidad
- El nacimiento de Jesús en Belén

Nota: al finalizar los contenidos (de cada uno de los niveles) realizar una síntesis general, a modo de revisión, en forma histórico-lineal²⁰, con el fin de ordenar lo abordado sistemáticamente.

²⁰ Es decir, exponer ordenadamente, según los datos bíblicos-cronológicos, todo lo que respecta al desarrollo de la Historia de la Salvación. Por ejemplo: Creación, Patriarcas, Encarnación, Nacimiento, etc.

Segundo Nivel: “EL ESPÍRITU SANTO NOS GUÍA” SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

CATEQUESIS DE INICIACIÓN PARA NIÑOS <i>«Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte» (E.G. 164)</i>	
SEGUNDA ETAPA	RECIBIMOS AL ESPÍRITU SANTO: “El Espíritu Santo nos guía”
DESTINATARIOS	Niños de 8-9 años
PRINCIPALES DESAFÍOS PARA LA CATEQUESIS, DE ACUERDO A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA RELIGIOSIDAD DEL NIÑO	<p>ALGUNOS OBJETIVOS DE LA INICIACIÓN EN LA FE:</p> <ul style="list-style-type: none"> + Comprender la misión del Espíritu Santo. + Describir la acción del Espíritu Santo en la Iglesia. + Reconocer que el Espíritu Santo actúa en nuestra comunidad. + Valorar los dones con los que nos asiste el Espíritu Santo. + Reconocer en la Virgen a la mujer atenta a la Palabra de Dios.
CONTENIDOS DE LOS NÚCLEOS TEMÁTICOS	<p>Núcleo 1: Se tratará de realizar un acercamiento a la naturaleza del sacramento de la Confirmación. En la Semana Santa se buscará hacer mayor referencia a la Pascua histórica del Señor, en su misterio de pasión, muerte y resurrección, y su relación la Pascua semanal, la Misa. Por eso, hay que tener muy presente que ésta es la Vida Nueva que Jesús regala a todo hombre. Y es ésta la alegría de Jesús Resucitado que se vive en cada Domingo y en cada Misa.</p> <p>Se tratará de llegar a Pentecostés, viviendo con intensidad la preparación al misterio de la venida del Espíritu Santo, durante toda la cincuentena pascual: ¿Quién es el Espíritu Santo? El Espíritu Santo me ayuda a creer. La confesión de fe en la Santísima Trinidad.</p> <p>Es importante la entrega del Credo y la “devolución” comunitaria por parte de los catequizandos. Es la profesión de fe trinitaria y eclesial, hecha en comunidad y sostenida por la fe de la Iglesia, anunciada, recibida y confesada.</p> <p>Núcleo 2: Una vez que se realizó la confesión de fe comunitaria, se buscará vivir esa fe en comunidad. Es por eso que en este núcleo aparecen temas referidos a la comunidad. No debemos olvidar que la fe recibida es fe sostenida en la tradición de una Iglesia que camina unida hace más de dos mil años. Y a esta Iglesia ingresamos por medio de la puerta, que es el Bautismo.</p>

<p>Núcleo 3: La fe, recibida en el Bautismo y confesada personalmente en el transcurso de esta etapa, se alimenta de la Palabra de Dios, que es vida. María aparece como modelo de quien escucha la Palabra y la lleva a los demás.</p> <p>La Palabra escuchada y meditada debe ser anunciada. Es el Espíritu Santo quien envía a anunciarla. Es importante la preparación de un gesto misionero.</p> <p>Otro tema importante es la santidad. Jesús da su Espíritu para que seamos santos.</p> <p>Aparece la Confirmación en relación al Bautismo. Es importante la dimensión eclesial de la Confirmación: es este el sacramento de la plenitud de la gracia bautismal que une más a la Iglesia, haciéndonos testigos y defensores de la fe.</p>

Para el conocimiento de la fe

- Jesucristo, Salvador.
- El Espíritu Santo.
- La Iglesia.
- María, Madre de la Iglesia.

Formación litúrgica

- Celebraciones: Renovación de las promesas bautismales. Sacramento de la Confirmación.

Formación moral

- Obrar como Jesús.
- El Espíritu Santo es la fuerza para obrar como Jesús, santamente.

Formación para la oración

- Credo
- Oración al Espíritu Santo
- Oración “Bendita sea tu pureza”

Iniciación a la misión

- Se propone hacer una experiencia misionera.

Iglesia

- El Pueblo de Dios.

LINEAMIENTOS PROPUESTOS

Núcleo 1

- 1- Este año me quiero confirmar. ¿Qué es la Confirmación? (Explicación del sacramento).
- 2- Semana Santa: La muerte y resurrección de Jesús.
- 3- Jesús nos regala una Vida Nueva.
- 4- Por el Bautismo formamos parte de la Iglesia .
- 5- La alegría de Jesús Resucitado se vive en cada Domingo y en cada Misa.
- 6- Pentecostés: la venida del Espíritu Santo (relato de Pentecostés).
- 7- ¿Quién es el Espíritu Santo?
- 8- El Espíritu Santo me ayuda a creer. El Credo.
- 9- La Santísima Trinidad.

Núcleo 2

- 10- La primera comunidad cristiana (trabajar los Hechos de los apóstoles).
- 11- La Iglesia (sus miembros, las vocaciones).
- 12- Nuestra comunidad. El Santo patrono (ver nota aclaratoria 6).
- 13- Las vocaciones en la Iglesia: Matrimonio y familia; Orden sagrado; Vida consagrada.
- 14- Los siete sacramentos.
- 15- María es Madre de la Iglesia.

Celebración: Renovación de las promesas bautismales

Núcleo 3

- 16- La Palabra de Jesús es nuestra vida. El Libro de la Palabra (conocimiento de fe: Bíblico).

Celebración: Entrega del Libro de la Palabra.

- 17- La Virgen María nos enseña a escuchar la Palabra y llevarla a los demás. La Visitación.
- 18- La Palabra de Jesús crece en nosotros: La parábola del sembrador.
- 19- El Espíritu Santo nos envía a anunciar la Palabra de Jesús. ¿Qué es la misión?
- 20- Preparación de un gesto misionero (ver nota aclaratoria 7).
- 21- Jesús nos da su espíritu para que seamos santos. La Confirmación es un sí a nuestro bautismo. Historias de vida de santos. Relación entre los dos sacramentos (ver nota aclaratoria 8).
- 22- Los dones y los frutos del Espíritu Santo
- 23- La Confirmación es un nuevo Pentecostés ¿Cómo es el sacramento? (Ver nota aclaratoria 9).

Enunciados anexos:

- La Virgen María: discípula y misionera.
- **Celebración:** Entrega del Rosario.
- El Adviento nos prepara para la Navidad.
- El Nacimiento de Jesús en Belén.

Nota: al finalizar los contenidos (de cada uno de los niveles) realizar una síntesis general, a modo de revisión, en forma histórico-lineal con el fin de ordenar lo abordado sistemáticamente.

**Tercer Nivel: “JESÚS NOS ACOMPAÑA EN EL CAMINO”
SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA**

CATEQUESIS DE INICIACIÓN PARA NIÑOS <i>«Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte» (E.G. 164)</i>	
TERCER ETAPA	“Jesús nos acompaña en el camino” El sacramento de la Eucaristía
DESTINATARIOS	Niños de 9-10 años
PRINCIPALES DESAFÍOS PARA LA CATEQUESIS, DE ACUERDO A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA RELIGIOSIDAD DEL NIÑO	<p>ALGUNOS OBJETIVOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> + Reconocer la presencia real de Jesús en la EUCARISTÍA. + Renovar la opción personal de seguir a Jesús. + Aprender a contemplar a Dios, presente en el Sagrario. + Reconocer a Jesús como el nuevo sacerdote que celebra la Nueva Alianza y nos deja su memorial en la Eucaristía.
CONTENIDOS DE LOS NÚCLEOS TEMÁTICOS	<p>Núcleo 1: Este núcleo tiene un matiz propiamente pascual. Se buscará reflexionar y ahondar en el Misterio Pascual, sobre todo en la entrega de Jesús para la salvación del mundo. Se debe tener en cuenta el acento cristocéntrico de los temas. Así, entonces, aparece Jesús, que se entrega y resucita. Él es quien, vivo y presente en la comunidad, explica la Palabra y parte el pan. Por eso es importante retomar el tema de la Eucaristía dominical, con un matiz festivo y desde la gratuidad del amor del Señor.</p> <p>Se buscará que los catequizandos profundicen la lectura y conocimiento de los Evangelios y, por medio de ellos, de la persona de Jesús. Es importante tratar con detenimiento la elección de Jesús y su llamado a la felicidad, teniendo como herramienta las bienaventuranzas, como ayuda para el camino cristiano y de santidad. Por eso, será de gran ayuda la contemplación de la vida de los santos para tratar el tema de la santidad.</p> <p>Núcleo 2: Jesús, Pan de Vida, multiplica los panes y da su alimento en cada Misa. En la Misa, el sacerdote repite los mismos gestos y palabras de Jesús. La Eucaristía es la celebración más importante de toda la Iglesia. Se buscará profundizar el misterio de comunión; comunión con Jesús y con nuestros hermanos. La Comunión como preparación para la Vida Eterna.</p> <p>Núcleo 3: En este núcleo, se trata de preparar la fiesta de la Navidad. Por eso, se buscará ahondar en el misterio del nacimiento de Cristo. El Adviento es el tiempo que prepara para la Navidad.</p>

Para el conocimiento de la fe

- Jesucristo, Pan de Vida.
- Los Evangelios.
- Santa María. La Inmaculada Concepción.
- La vida eterna.

Formación litúrgica

- Los tiempos litúrgicos: Cuaresma, Pascua, Adviento, Navidad.
- Celebraciones: de la reconciliación. Comuni3n.
- La Santa Misa.

Formación moral

- La santidad.

Formación para la oración

- Las oraciones de la misa.

Iniciación a la misi3n

- Gesto misionero de caridad.

Iglesia

- Comuni3n.
- Inserci3n en la vida comunitaria (ver nota aclaratoria 10).

LINEAMIENTOS PROPUESTOS

Núcleo 1

1- La Cuaresma es el tiempo de preparaci3n a la Pascua.

2- “Quien quiera seguirme, cargue con su cruz” (Lc. 9, 23). El misterio de la cruz es parte de la vida del cristiano, que vive con la Esperanza de la resurrecci3n.

Celebraci3n: Entrega de la Cruz.

3- En la última cena, Jesús convierte el pan y el vino en su Cuerpo y su Sangre.

4- En la Semana Santa, celebramos el misterio central de nuestra fe.

5- La resurrecci3n de Jesús es la Buena Noticia para todos.

6- Jesús resucitado nos explica la Palabra y parte para nosotros el pan (relato de Emaús).

7- Los Evangelios son los libros que contienen la Buena Noticia. ¿C3mo est3

formado el evangelio?

8- Jesús elige a los apóstoles para que lo ayuden a construir el Reino (elección y misión de los apóstoles).

9- Jesús nos explica el Reino por medio de parábolas (relatos de parábolas y milagros).

10- Jesús nos enseña el camino de la verdadera felicidad: Las bienaventuranzas

11- La Felicidad es estar junto a Dios en el cielo. ¿Qué es el cielo? ¿Qué es el infierno? ¿Qué es el purgatorio?

12- Los santos son quienes vivieron las bienaventuranzas (ver nota aclaratoria 11).

13- María es la Reina de los Santos.

Núcleo 2

14- Jesús nos perdona siempre. Parábola del padre misericordioso (relato Bíblico). Celebración del Sacramento de la Reconciliación.

15- El sacramento de la Unción de los enfermos: otro sacramento de curación.

16- Jesús nos dice: “Yo soy el Pan de Vida” (relato bíblico). Acercamiento a la Eucaristía.

17- La multiplicación de los panes (relato Bíblico).

18- En la Misa, el sacerdote repite los mismos gestos y palabras de Jesús (explicación de la Misa y sus partes).

19- La Eucaristía es la fiesta más importante de toda la Iglesia (la importancia del día Domingo y de la Misa, y la alegría de la participación).

20- La Comunión nos une íntimamente a Jesús y a la Iglesia.

21- La Comunión nos compromete con nuestros hermanos (gesto caritativo, ver nota aclaratoria 7).

22- La Comunión nos prepara para la Vida Eterna.

Núcleo 3

23- Mistagogía (ver nota aclaratoria 12).

24- La consagración a la Virgen.

25- El compromiso y el envío misionero.

Enunciados anexos:

- El Adviento nos prepara para la Navidad.
- El nacimiento de Jesús en Belén.

Nota: al finalizar los contenidos (de cada uno de los niveles) realizar una síntesis general, a modo de revisión, en forma histórico-lineal con el fin de ordenar lo abordado sistemáticamente.

Notas Aclaratorias

(1) Celebraciones de la Palabra

Proponemos ir creando en el catequizando el hábito a la escucha de la Palabra y a la participación en las celebraciones, mediante la realización de celebraciones de la Palabra. De este modo, se irá logrando una participación gradual, para que se vuelva más consciente, activa y fructífera.

(2) Jesús nos reúne en su amor

Sugerimos ornamentar el salón, en el cual se va a realizar el encuentro, con carteles, globos, flores, música alegre, a modo de fiesta, animada con un recibimiento cordial y afectuoso. También, se sugiere guiar la conversación hacia el “porqué” de la fiesta, enfatizando en que es Jesús quien nos invita a compartir este momento, junto a los catequistas y los otros niños, para conocerlo más.

El objetivo de este encuentro es hacer un primer anuncio sobre la Persona de Jesús, el Amigo que reúne a todos en su amor.

Tiene que ser un encuentro que marque al catequizando en el caminar total durante los tres niveles. Aconsejamos su desarrollo en más de un encuentro. El fin de la catequesis es poner en contacto al catequizando con la Persona de Jesús. Por eso, este encuentro es muy importante.

Aprovechando el tiempo litúrgico de la Cuaresma y la Pascua, que marcan por lo general el comenzar de la catequesis, puede tener lugar (es especialmente sugerido) el kerygma: Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, **por amor** a los hombres y para el perdón de sus pecados, fue entregado a la muerte de Cruz y resucitó al tercer día: Hch. 4,10-12; 8, 32-34; 10, 34-43.

(3) Memoria del Bautismo:

Comenzamos el proceso catequístico realizando la Memoria del Bautismo. En el anexo, se encontrará un modelo de la celebración.

Los padres deben tomar conciencia que ahora continúa lo que ellos comenzaron al bautizar a sus hijos. La parroquia y sus catequistas son “colaboradores” de la familia en este camino en la fe. **“Los padres son potencialmente los primeros educadores de la fe”.**

Para realizar este encuentro, los catequistas deberán solicitar a los padres una foto del bautismo de sus hijos, cuando vayan a inscribirlos. Este encuentro, se realizará con los Padres y los niños.

(4) Dios elige a María para ser la mamá de Jesús (la Encarnación - Anunciación)

Para este encuentro, se puede pedir a los niños que traigan una foto de ellos y de sus mamás para armar un mural, dejando un lugar libre en el centro.

A partir de esta actividad, se sugiere charlar sobre el ser mamá, su esencia, su rol. Dejar un tiempo a cada uno para que puedan expresarse todos, con libertad.

Luego, se mostrará una imagen de María y se colocará en el espacio central

que se había dejado libre en el mural.

Otra opción podría ser la producción de un PPT (powerpoint), el cual pueden crear los mismos catequistas; o bien, una película que relate la Encarnación - Anunciación.

(5) Sacramento de la Reconciliación

En referencia a la realización de este sacramento, y teniendo en cuenta lo dicho en un principio, proponemos dos posibles fechas para realizarlo: La Fiesta de Cristo Rey (con la finalización del desarrollo de los contenidos mínimos del primer nivel) o durante la Cuaresma del año próximo, (aprovechando el tiempo litúrgico y retomando, catequísticamente, la antigua tradición de la Iglesia de reconciliar a los penitentes durante el tiempo de la Cuaresma). De esta manera, se puede empezar a rescatar el sentido de este tiempo litúrgico.

Una vez celebrado el sacramento, proponemos celebrar la alegría del momento con un encuentro fraterno, en familia. Aquí, sería oportuno recordar la alegría del pastor que encuentra a la oveja perdida.

(6) Nuestra Comunidad. El Santo Patrono

Sugerimos para el desarrollo de este tema la Fiesta Patronal (de ser posible) para integrar a la Catequesis como participante activos de la misma.

Además de conocer la vida del Santo Patrono, la cual puede ser dada a conocer a través de relatos, películas, entre otros, sería una experiencia sumamente enriquecedora el dramatizar con “todos” los integrantes de la catequesis la vida del Santo Patrono e incluirla dentro de las actividades de los festejos patronales. Esto ayudaría a crear sentido de pertenencia a la Comunidad Parroquial.

(7) Preparación de un gesto misionero

Estos gestos deberán tener en cuenta las características y edades de los integrantes de cada grupo.

Algunas sugerencias:

- Que tenga en cuenta siempre la vivencia de la caridad.
- Que sea cercano y solidario.
- Que sea continuo: en el mismo grupo de catequesis
- Puede ser una misión familiar con una imagen.
- O también una misión barrial (entrega de una imagen, una oración, etc.).

(8) Relación de la Confirmación con el sacramento del Bautismo

Los catequizandos, que ya han sido incorporados a la Iglesia por medio del Bautismo, han comenzado por este sacramento a ser cristianos, discípulos de Cristo, y fueron hechos por gracia de Dios, sus hijos. Por el Bautismo, tienen

también el deber de confesar delante de los hombres la fe recibida.

Esta es la razón por la cual que quedan vinculados estos dos sacramentos, ya que por la Confirmación los bautizados se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fortaleza especial del Espíritu Santo y, de esta forma, se obligan con mayor compromiso a difundir y defender la fe recibida, con sus palabras y sus obras, como verdaderos testigos de Cristo²¹.

(9) La confirmación es un nuevo Pentecostés ¿Cómo es el sacramento?

Creemos que es importante que los niños vayan conociendo cómo es la celebración del sacramento. Para ello, sugerimos a los catequistas que lean la misma e inviten a los catequizandos a tener familiaridad con ella. Son importantes los encuentros con padres y padrinos.

(10) Inserción comunitaria

En el último periodo de catequesis, se pueden ir haciendo encuentros y actividades con los distintos grupos y en los diversos ambientes de la parroquia o comunidad, con el fin de que la iniciación cristiana encuentre, como debe ser en todos los casos, continuidad en la vida comunitaria, para una verdadera maduración de la fe.

Esta es una actividad que se está llevando adelante en algunas parroquias de nuestra arquidiócesis y parece ser muy fructífera.

También resulta importante educar a los catequizandos acerca del compromiso concreto con la comunidad, en el orden de lo material; es decir, la colaboración con el sostenimiento económico de las obras de la evangelización. Se puede hablar de las colectas extraordinarias (por ejemplo Cáritas, Más por Menos, etc.) pero también de la ayuda ordinaria que todos los cristianos deben efectuar para el sostenimiento de la comunidad parroquial.

(11) Los santos son quienes vivieron las Bienaventuranzas

Para el desarrollo de este tema, se sugiere primero abordar la figura del Santo Patrono. También podemos trabajar con beatos y venerables.

Debemos tener en cuenta el “contexto” parroquial y diocesano a la hora de realizar la elección del Santo que podremos como modelo.

Sugerimos algunos santos:

- San José
- San Agustín
- Santa Mónica
- San Francisco de Asís
- San Antonio de Padua

21 - Cf. Lumen Gentium 11.

- San Juan Pablo II
- San Juan XXIII
- San Felipe Neri
- San Cayetano
- San Francisco Solano
- Santa Rosa de Lima
- San Roque González
- San Nicolás de Bari
- Santo Domingo Savio
- San Tarcisio
- Santa Teresita del Niño Jesús
- Santo Cura Brochero
- Santa Gianna Beretta Molla
- Beata Laura Vicuña
- Beato Pier Giorgio Frassati
- Beato Ceferino Namucurá
- Beata Chiara Luce Badano

Se puede confeccionar un mapa con los Santos, Beatos y Venerables que hay en nuestro país, para que sean conocidos.

(12) Mistagogía

El tiempo de la Mistagogía es un tiempo destinado a explicar mejor el sentido de los ritos celebrados, participando activamente en la celebración eucarística, sobre todo, en las misas dominicales. Es un tiempo de incorporación a la vida de la comunidad cristiana, que crece y se desarrolla con la admisión y el crecimiento de nuevos hijos.

Otras sugerencias:

- Consideramos fundamental que sea trabajada en forma “transversal” y, en los tres niveles, **“la centralidad de la Eucaristía dominical”**.
- Se deberá conversar con cada párroco para acordar cómo concretar la misa dominical de niños y estimular su participación.
- Sugerimos una progresividad en la celebración. Para el primer nivel, proponer, por ejemplo, celebraciones de la Palabra, presididas por el sacerdote.
- A partir del segundo nivel, proponemos la participación en la Misa de todos los catequizandos.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Fernández, Luis y otros, “Catequistas en Formación” Destinatarios, métodos y agente 3, PPC, Argentina, 2013.
- Calandro, Educaro y Jordélio Siles Ledo, “A necessidade da psicopedagogia na educacao da fé”. Recuperado de: <http://vidapastoral.com.br/artigos/catequese/a-necessidade-da-psicopedagogia-na-educacao-da-fe>
- Celebración de la renovación del Bautismo. Recuperado de: <http://www.parroquiasanjoseluertollano.com>
- Conferencia Episcopal Argentina, “Directorio Catequístico General”, Séptima Edición, Buenos Aires, 2011.
- Conferencia Episcopal Argentina, “Lineamientos y Orientaciones para la Renovación de la Catequesis de Iniciación Cristiana”, Caminando hacia el Directorio Catequístico Argentino, Primera Edición, Buenos Aires 2010.
- Documento Conclusivo de Aparecida, Cuarta Reimpresión, 2013.
- Esparafita, Fabián y Equipo, “Dios camina entre nosotros” 1, Guía del Catequista, Catequesis de Iniciación Cristiana, PPC Cono Sur, Argentina 2012.
- Esparafita, Fabián y Equipo, “Seguimos a Jesús” 2, Guía del Catequista, Catequesis de Iniciación Cristiana, PPC Cono Sur, Argentina 2012.
- Esparafita, Fabián y Equipo, “El Espíritu Santo nos guía”, Guía del Catequista, Catequesis de Iniciación Cristiana, PPC Cono Sur, Argentina 2012.
- La Biblia Latinoamericana, Editorial San Pablo.
- San Juan Pablo II, Exhortación apostólica Catechesi Tradendae, 1979.
- S.S. Francisco, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, 2013
- Tercer Sínodo de la Arquidiócesis de Paraná. “La Parroquia: memoria, presencia y profecía en el contexto de la nueva evangelización, al servicio de una vida plena para todos”. Arquidiócesis de Paraná. Primera edición, marzo 2018.

**Celebraciones
para la
Iniciación Cristiana**

Celebraciones con contenido catequístico

Estas celebraciones pretenden contribuir con el camino de la fe de los niños y sus familias y están pensadas para acompañar el proceso catequístico, a lo largo de todo el año. Es un material, a modo de orientación, que cada comunidad podrá adaptar según sus necesidades y de acuerdo a sus destinatarios.

Memoria “cordial” del Bautismo

Objetivo: Procurar un primer acercamiento a los padres que inscribieron sus hijos para la catequesis de iniciación, estimulando un compromiso de acompañamiento.

Elementos:

- La Biblia o un Leccionario.
- Imagen de la familia de Nazaret o de la Virgen María.
- Foto del bautismo de los niños.
- Una cartita escrita previamente por ellos.
- El Cirio Pascual.
- Una tarjeta que diga “*Tú eres mi hijo amado*”. En la misma, en un recuadro en blanco, se pondrá luego el nombre del niño.

Desarrollo: En el templo, los padres sentados en los bancos asignados, son recibidos por el sacerdote (bienvenida cordial), el cual hará un agradecimiento por la presencia, explicará el sentido del encuentro e indicará la continuidad de los mismos. El sacerdote comienza la celebración con la Señal de la Cruz y saludando en el Nombre del señor a los presentes.

Luego el catequista toma la palabra, saluda, se presenta (es importante la actitud de cordialidad) y hace una oración pidiendo a la Familia de Nazaret o a la Virgen María aprender a abandonarse en los brazos de Dios Padre.

Una vez finalizada la oración, el catequista invita a los padres a escuchar la reflexión que sigue:

Guía 1:

- Hace unos instantes, salimos de casa “corriendo”, tal vez, para llegar a horario. Y aquí estamos delante del Señor que nos convoca. Por eso, le damos gracias y le decimos todos juntos: “*Señor Jesús, gracias por tu Presencia entre nosotros; en vos confiamos y esperamos*”. (Repiten todos juntos).

- Ahora, hacemos un momento de silencio y pensamos en nuestro hijo, que hoy hemos traído a esta comunidad para presentar al Señor, como lo hicimos ya en el día de su Bautismo. Hoy, nos mueve el deseo de que se hunda en el camino de la catequesis.

- ¿Cómo es nuestro hijo? En casa, con nosotros sus padres, con sus hermanos, con su maestros, sus amigos.

- ¿Cómo vivimos un domingo en casa? ¿Lo hacemos en familia? ¿Y en la relación con el Señor Jesús?

- Ahora vayamos un poco atrás en el tiempo. Recordemos cuál fue la primera palabra que dijo, recordemos también el día en que empezó a dar sus primeros pasos: cuando era bebé, cuando empezó a gatear, su sonrisa, sus manitos que jugaban, la primera vez que dijo ajó.

- Y en este ir hacia atrás, nos acordamos del día de su nacimiento. Cómo fue el encontrarnos con esa personita que esperamos durante nueve meses. Dios nos regalaba en esa nueva vida a alguien que llenaría de alegría nuestro hogar.

- Recordemos, ahora, cuando lo llevamos a bautizar. ¿Éramos realmente conscientes de que en ese momento Dios empezaba a habitar en la vida de ese hijo? Sí, así es. Por su Bautismo, el Espíritu Santo dado por Jesús empezaba a habitar en el corazón de nuestro bebé.

- Y hoy venimos al Señor para pedir la gracia de renovar la fe del Bautismo, sabiendo que es un regalo y que lo debemos pedir cada día con la confianza de que es Dios quien viene a nuestro encuentro. Aunque muchas veces no lo percibamos, Él está a nuestro lado.

- Llegamos ahora a este momento, tal vez cargados de preocupaciones, pero en el cual Dios, por medio de nuestro hijo, nos quiere hacer una caricia.

- Por eso, les pido que cada uno vea el sobre que tiene con el nombre de su hijo (en el sobre encuentran la foto y la cartita del hijo. Se deja un momento para que los padres puedan contemplar la foto y reflexionar)

Guía 2: Invita a encender el Cirio Pascual y dice:

Jesús prometió su Presencia en medio de la comunidad cristiana. Él es el Emmanuel, el “Dios con nosotros”, que nos acompaña, nos ilumina, nos fortalece en nuestro caminar. Ahora, Jesús Resucitado, Luz del mundo, nos iluminará con su Palabra. (Se puede cantar el Aleluya)

Se proclama el EVANGELIO: Mc. 1, 9-11

Luego de la lectura del Evangelio, el sacerdote hace una reflexión. Se puede subrayar la relación Cristo-catequizandos, utilizando las palabras “*Éste es mi Hijo muy amado*”.

Finalmente, se recordará a los padres que, en el Bautismo, Dios pronunció nuestro nombre y nos dijo que somos sus hijos muy amados.

Entrega del Credo

Guía 1:

El día del Bautismo de sus hijos, ustedes, padres y padrinos, han profesado la fe en nombre de ellos. Esa fe que ustedes mismos se comprometieron a custodiar y cultivar.

Por eso, en este momento, vamos a hacer entrega del Símbolo de la fe, el Credo. En él se nos recuerdan las verdades de la fe del cristiano, aquello que irán aprendiendo en la catequesis.

Juntos, padres y catequizandos (si estarían los padrinos, también), se acercan a recibir de manos del sacerdote, la expresión escrita del Credo.

Según la Tradición de la Iglesia, a cada una de las entregas (Traditio) le corresponde, por parte del catequizando, el expresarla (Reditio). Por eso es conveniente que todos los catequizandos, en una celebración dominical comunitaria, hagan juntos la profesión de fe.

Guía 2:

La bendición es el “buen decir de Dios” sobre nosotros. Así como en el día del Bautismo nos declaró que somos sus hijos muy amados, una vez más nos quiere demostrar su amor, por medio de la bendición.

El sacerdote imparte la bendición.

Celebración de la admisión al camino catequístico

Comienza la celebración, preferentemente, fuera del templo. Allí se reúnen los niños, sus padres, catequistas y toda la comunidad. El guía comienza diciendo:

Guía: Después de haber conocido a Jesús, muerto y resucitado, y haberlo reconocido como nuestro amigo y verdadero Dios y Señor, vamos a manifestar, públicamente, el deseo de participar del camino catequístico en nuestra comunidad. Nos disponemos a participar de esta celebración cantando (mientras se canta, se ingresa al Templo).

Sacerdote: Comienza con la Señal de la cruz.

La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

El celebrante llama a cada uno de los candidatos por su nombre (o lo hace cada catequista respecto de los integrantes de su grupo). Cada uno de los catequizandos responde: “¡Aquí estoy!”.

Después, el sacerdote se dirige a los catequizandos.

Sacerdote: Jesús, el Señor, nuestro hermano y amigo, ha despertado en sus corazones el deseo de conocerlo, amarlo y seguirlo. Déjense iluminar por él, y pónganse en sus manos cada día. Este es el camino de la fe, por la cual Cristo los conducirá, para que tengan, disfruten y contagien el amor y la vida que Dios nos ofrece. ¿Quieren comenzar la catequesis de la mano de Jesús?

Catequizandos: Sí, queremos.

Sacerdote: Jesús los llama para ser sus discípulos y miembros de su Iglesia, para eso es necesario que sean introducidos en la Palabra que él nos reveló, para que se contagien de los sentimientos de Jesús y procuren vivir todos los días como Él nos enseña y así amen a Dios, nuestro Señor, y al prójimo.

¿Están dispuestos a participar en los encuentros provistos en este camino catequístico, que se disponen a transitar?

Catequizandos: Sí, estamos dispuestos.

Sacerdote: Como ya conocen a Jesús, y quieren prepararse para completar su iniciación cristiana, con gran alegría los recibimos en la familia de los cristianos, en la que conocerán a Jesús cada día mejor. Y junto con nosotros, se esforzarán en vivir como hijos de Dios, según nos enseñó Cristo: *“Amarás a Dios con todo tu corazón. Ámense los unos a los otros como yo los he amado”*.

Luego, el celebrante les pide a los niños que soliciten el consentimiento a sus padres.

Sacerdote: Chicos, vayan ahora hacia sus padres y pidan que les den su consentimiento.

Luego, dirigiéndose a los padres: Queridos padres, sus hijos piden que los preparemos para completar su iniciación cristiana: ¿quieren acompañarlos en este camino?

Padres: Sí, queremos.

A continuación, se hará la signación de la cruz sobre los catequizandos. El celebrante les habla con éstas y otras palabras semejantes:

Sacerdote: Queridos hermanos, después de haber manifestado públicamente su adhesión a Jesús y su deseo de seguirlo, haré sobre ustedes la señal de la cruz de Cristo para indicar su entrada en el camino catequístico. Los catequistas, junto con sus padres y padrinos, también harán sobre sus frentes la señal de la cruz como signo de que toda la comunidad los recibe y los abraza con amor y alegría.

Puede hacerse un canto. A continuación se reza el Padre Nuestro.

Sacerdote: Oremos: Oh, Dios Todopoderoso, que por la cruz y resurrección de tu Hijo llenaste de vida a tu pueblo, te rogamos nos concedas que tus servidores, a

los que hemos signado con la cruz, siguiendo las huellas de tu Hijo Jesús, recorran con ganas y entusiasmo el camino catequístico que están comenzando. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Todos: Amén.

El sacerdote imparte la bendición.

Puede realizarse la consagración a la Virgen María, mediante un canto o una oración.

Celebración de entrega del Padre Nuestro

Ambientación:

Muchos padres de nuestra catequesis, no frecuentan la iglesia (templo) por lo que es muy conveniente que, al realizar estas celebraciones, lo preparemos de la mejor manera, cuidando todos los detalles: todo debe reflejar el amor de Dios Padre, que recibe a sus hijos en su casa.

Es muy importante que los catequistas lleguen antes que las familias para poder recibirlos e invitarlos a pasar al templo y ocupar el lugar previamente preparado.

Para esta celebración no olvidar tener preparadas las tarjetas o pergaminos con el Padrenuestro.

Desarrollo:

Guía: Queridas familias, hoy Jesús, nuestro amigo y maestro, que nos habló de su Padre Dios, nos reúne para enseñarnos a rezar.

Como los apóstoles, venimos a pedirle “enseñanos a orar”. Por eso, disponemos nuestro corazón para escucharlo, hablar con Él y responderle con gozo y generosidad.

Se puede comenzar la celebración con un canto.

Sacerdote: Con alegría, nos hemos reunido nuevamente para adorar y alabar a Dios que nos muestra su amor y nos invita a dialogar con Él. Que ese Padre bueno, Señor de la paz, esté siempre con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

LITURGIA DE LA PALABRA

- **Primera Lectura:** 1 Reyes 3, 5-14
- **Antífona responsorial:** Salmo 118
- **Evangelio:** Mateo 6, 9-15
- **Homilía**

Entrega del Padre Nuestro

Guía: Cada familia recibirá, en este momento, la oración que el mismo Jesús nos enseñó, el Padre Nuestro.

Sacerdote: Padre bueno, te pedimos que esta oración que tu Hijo nos enseñó sirva a cada una de estas familias para recordar tu inmenso amor de Padre. Que todos nos comprometamos, con tu ayuda, a rezarla y ponerla en práctica.

El sacerdote bendice las tarjetas.

Las familias se acercan y el sacerdote les entrega las tarjetas diciendo: *“Reciban el Padrenuestro como modelo de oración para fortalecer el diálogo familiar con Dios”*.

Ofrecimiento del incienso

Guía: El incienso es una resina olorosa que, al quemarse produce humo y despiden un aroma agradable. La Biblia nos dice que era muy usado para expresar que nuestras oraciones llegan a Dios del mismo modo como sube el humo del incienso.

Solo al quemarse, el incienso despiden este perfume; por eso nuestra vida es agradable a Dios cuando la entregamos, generosamente.

Los niños-catequizandos pasarán ahora a poner incienso sobre los carbones encendidos mientras, con sus respectivas familias dicen alguna de estas moniciones:

- *“Suba hasta Ti, Señor, nuestra oración, como sube el humo de este incienso”*
- *“Sea ante Ti, Señor, agradable nuestra vida como agradable es el perfume del incienso”*.

Terminada la entrega y el ofrecimiento del incienso, el sacerdote invita a las familias a rezar juntos (o cantar) la oración que Jesús nos enseñó: *Padre Nuestro...*

Guía: Después de este hermoso momento, sabiéndonos hijos de Dios y hermanos entre nosotros, nos disponemos a recibir la bendición de manos del sacerdote.

Sacerdote: Da la bendición utilizando la fórmula que crea más adecuada.

Entrega del Libro de la Palabra

Ambientación:

Destacar el atril en que se colocará el Libro de la Palabra cubriéndolo con una tela, colocando un cirio, etc.

Se puede confeccionar un cartel con la siguiente frase u otra referida al tema: **JESÚS NOS REGALA EL LIBRO DE LA PALABRA.**

Recepción y bienvenida:

Los catequistas y el sacerdote estarán con la debida anticipación dispuestos a recibir a las familias. Puede haber música ambiental.

La recepción debe ser cordial, acogedora, alegre, de modo que todos se dispongan a celebrar con gozo este encuentro.

Oportunamente se invita a pasar al templo.

Desarrollo:

Guía: Hoy es un día muy especial para todos nosotros. Es un día de gozo compartido para nuestras familias.

Nos ponemos de pie para comenzar esta celebración, cantando.

Ingresan procesionalmente el celebrante, precedido por la cruz y dos velas llevadas por tres chicos, y el Libro de la Palabra, que portará un catequista.

Sacerdote: Comienza con la señal de la cruz.

Queridos hermanos, una vez más nos reunimos en nombre del Señor. Hoy lo hacemos para recibir el Libro de la Palabra de Dios y, así, puedan continuar conociendo cada día más a Jesús, todo lo que Él hizo y enseñó.

Que la alegría y el amor del Señor, estén con todos ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

LITURGIA DE LA PALABRA

- **Primera Lectura:** Deuteronomio 6, 1-9
- **Antífona responsorial:** Salmo 118
- **Evangelio:** Mateo 13, 1-9
- **Homilía**

Entrega del libro de la Palabra

Guía: Nos acercamos procesionalmente al altar como familia, para recibir de manos del sacerdote, el Libro de la Palabra de Dios, mientras cantamos. (Puede entonarse: Te agradezco, Señor, tu Palabra; El Sermón de la Montaña u otro canto conocido y adecuado).

El celebrante puede decir a cada familia, al entregar el Libro, esta oración: *“Reciban el Libro de la Palabra de Dios para que puedan leerla, meditarla, vivirla y enseñarla a sus hijos”.*

Luego, el celebrante podrá, inspirado en el Ritual de Bautismo de niños, repetir el gesto del *Efeta* (adecuado a las nuevas circunstancias) sobre el niño, para que la palabra oída penetre en su corazón y con su boca pueda confesar el Nombre del Señor.

Puede decir las siguientes palabras: “*El Señor que hizo oír a los sordos y hablar a los mudos te conceda docilidad al Espíritu para escuchar atentamente la Palabra de Dios como buen discípulo y luego, también como buen apóstol, te conceda anunciarlo con alegría a los demás y alabarlo en toda circunstancia*”.

Al concluir la entrega, el celebrante invitará a la oración diciendo:

Sacerdote: Ahora, vamos a pedirle a Dios, nuestro Padre, que nos ayude a transformar nuestra vida con la luz de su Palabra.

Guía: A cada intención, respondemos: *Te rogamos, Señor.*

- Para que todos los hombres del mundo puedan llegar a conocer tu Palabra. *Oremos.*
- Para que tu Palabra haga crecer a los cristianos en la fe. *Oremos.*
- Para que nuestra Patria sea transformada y en ella haya más amor y justicia, como nos enseña tu Palabra. *Oremos.*
- Para que las familias que hoy recibieron tu Palabra puedan darla a conocer a sus hijos. *Oremos.*
- Para que todos nosotros vivamos siempre de acuerdo con las enseñanzas de Jesús, contenidas en el Libro de la Palabra. *Oremos.*

Sacerdote: Padre bueno, éstas son nuestras intenciones. Te pedimos que las escuches y atiendas también todas nuestras necesidades. Ayúdanos a conocer cada día más tu Palabra para que podamos vivir en tu amistad. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Dios quiere bendecirnos y lo hace a través del sacerdote.

Sacerdote: Que Dios los guíe y acompañe siempre, y que su bendición descienda sobre ustedes en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Entrega del Rosario

Ambientación:

Ambientamos el templo con flores y recibimos a los padres en la puerta del templo, indicándoles dónde deben ubicarse. Una vez que han ingresado todos, comenzamos la celebración.

Desarrollo:

Guía: Bienvenidos, queridos hermanos a esta celebración. Gracias por venir. En el nombre del Señor Jesús y convocados por su amor, comenzamos cantando.

Sacerdote: Comienza con la Señal de la cruz.

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

LITURGIA DE LA PALABRA

- **Primera Lectura:** Gálatas 4, 4-7
- **Antífona responsorial:** Lucas 1, 46-55 (Magnificat)
- **Evangelio:** Juan 2, 1-11
- **Homilía:** Se sugiere que el sacerdote haga una breve reflexión sobre la lectura.

Destacar que la Virgen indica el camino: *“Hagan lo que Él les diga”*.

Vincular con el mandato de Jesús en la última cena, *“Hagan esto en memoria mía”* (ya que los catequizandos comenzarán a prepararse para el sacramento de la Eucaristía).

La piedad mariana conduce a la piedad eucarística: María centra nuestra vida en Jesús. Todo esto se relaciona con la Eucaristía y, concretamente, con la Primera Comunión.

Introducir la importancia del rezo del Santo Rosario en familia.

También se puede hacer una catequesis sobre los misterios luminosos.

Rosarium Virginis Mariae: el documento sobre el rosario de S. Juan Pablo II y el capítulo dedicado a María en Ecclesia de Eucaristía de S. Juan Pablo II, podrían utilizarse para preparar la reflexión.

Guía: Ahora, vamos a bendecir estos rosarios que serán entregados a cada familia.

El Sacerdote bendice los rosarios (Bendición del Rosario del Bendicional).

Guía: Nos acercamos en familia para recibir el Santo Rosario, mientras cantamos.

Irán pasando las familias de a una para recibir el Rosario; una vez que lo reciben, regresan a sus lugares.

Junto con el Rosario, los catequistas irán entregando una cartilla con la imagen de la Virgen María, en la cual estará impresa la forma de rezar el Rosario y los Misterios.

Sacerdote: Recemos a nuestra Madre, que siempre nos escucha con su amor. Pidámosle que interceda por nosotros ante su Hijo Jesús.

Guía: A cada intención, respondemos: *Ruega por nosotros*.

- María, modelo de fe, Tú que diste un *“Sí”* incondicional ante el anuncio del Ángel, pide a Dios que aumente en nosotros la fe. *Oremos*.

- María, modelo de esperanza, Tú que esperabas la venida del Redentor y el cumplimiento de todas las promesas, pide a Dios que aumente en nosotros la esperanza. *Oremos.*
- María, modelo de caridad, Tú que amabas a Dios como ninguna otra criatura lo ha hecho, y nos amas a nosotros con amor maternal, pide a Dios que aumente en nosotros la caridad. *Oremos.*
- María, modelo de pureza, pide a Dios que nos conservemos siempre limpios en alma y cuerpo. *Oremos.*
- María, modelo de perseverancia, Tú que no volviste nunca atrás en el camino de la virtud, pide a Dios que alcancemos la perseverancia en su gracia para que no perdamos nunca la amistad con Jesús. *Oremos.*

Sacerdote: Imparte la bendición final.

Guía: San Juan Pablo II decía: *“El Rosario es mi oración predilecta. ¡Plegaria maravillosa en su sencillez y profundidad. En esta plegaria repetimos muchas veces las palabras que la Virgen María oyó del Arcángel y de su prima Isabel (...).”*

La Virgen ha dicho en sus apariciones que, en cada Ave María que dicen, le dan una hermosa rosa, y cada Rosario completo le hace una corona de rosas.

Con el compromiso de regalarle a nuestra Madre no una, sino muchas coronas de rosas para que ella pida a Dios por cada una de nuestras intenciones, y preparando nuestros corazones para la Comunión de nuestros hijos, nos vamos a nuestros hogares con el compromiso de rezar cada día el Santo Rosario.

Cantamos.

Renovación de la fe y las promesas bautismales

Introducción

Sacerdote: Nos reunimos para recordar con estos niños el día de su Bautismo y celebrar la renovación de sus promesas bautismales. Aquel día ustedes, padres y padrinos, renunciaron en su nombre a las obras de Satanás y prometieron que vivirían como hijos de Dios y seguidores de Jesucristo, según la fe de la Iglesia. Hoy van a renovar ellos su fe y sus promesas del Bautismo porque quieren ser cristianos de verdad.

Un padre o madre: Nos alegramos y damos gracias a Dios al ver que nuestros hijos siguen el camino de Jesucristo y quieren ser cristianos de verdad. Haremos todo lo posible por nuestra parte, con la palabra y con el ejemplo de vida, para que ellos vayan haciéndose cada día mejores cristianos y sean constantes en venir a la catequesis. Confiamos, con la ayuda de Dios, en que nuestros hijos cumplirán las promesas que hicimos en su nombre el día de su Bautismo.

Un catequista: Nosotros, los catequistas, también queremos ayudar a estos niños a vivir como corresponde a los que estamos bautizados y hemos prometido seguir el camino de Jesucristo. La fe y las promesas del Bautismo que ellos van a renovar, también las renovaremos nosotros para poderlos guiar sin extravíos por el camino de la fe y de la vida cristiana.

Un niño: Estamos contentos de haber sido bautizados. Ustedes, queridos padres y padrinos, y la comunidad cristiana hicieron entonces, en nuestro nombre, profesión de fe y renuncia al pecado para que Jesucristo nos comunicara por el Bautismo la vida nueva de los hijos de Dios. Ahora nosotros mismos vamos a renovar las promesas de nuestro Bautismo para que todos sepan que queremos seguir viviendo como cristianos. ¡Jesús, estamos contigo!

El celebrante invita a los niños a que hagan la señal de la cruz como muestra de que están bautizados y son seguidores de Jesús.

Los niños se “persignan” y santiguan recitando, a coro, la fórmula tradicional.

Sacerdote: Padre nuestro, que impulsas con tu Espíritu a los que creen en Ti, fortalece en estos niños el propósito de cumplir con constancia sus promesas bautismales. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

EVANGELIO: Mateo 28, 16-20. **Homilía.**

Un catequista enciende un cirio. El celebrante explica su significación en relación con Cristo-Luz, que nos ilumina por la fe profesada en nuestro Bautismo.

Renovación

Sacerdote: Ahora, renovarán la fe que recibieron el día de su Bautismo, que es la fe de la Iglesia. Es la fe que les han transmitido sus padres y toda la comunidad cristiana. Es la luz que nos guía. Por eso, lo vamos a hacer manteniendo una vela encendida.

Los catequistas distribuyen a los niños unas velas encendidas en el cirio. A continuación, se realiza la renovación de la fe y de las promesas bautismales.

Renuncia

Sacerdote: ¿Renuncian al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Todos: Sí, renunciamos.

Sacerdote: ¿Renuncian a todas las seducciones del mal, para que no domine en ustedes el pecado?

Todos: Sí, renunciamos.

Sacerdote: ¿Renuncian a Satanás, padre y príncipe del pecado?

Todos: Sí, renunciamos.

Profesión de fe

Sacerdote: ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creemos.

Sacerdote: ¿Creen en Jesucristo, su Hijo único, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Sí, creemos.

Sacerdote: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Todos: Sí, creemos.

Sacerdote: Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde en su gracia, en el mismo Jesucristo, nuestro Señor, para la vida eterna.

Todos: Amén.

Sacerdote: Los que son bautizados renacen a la vida nueva de hijos de Dios, llamándolo Padre con amor filial. Por eso, el día de su Bautismo, sus padres y padrinos y toda la comunidad cristiana presente rezaron en su nombre el Padrenuestro. Esta es la oración característica de los que siguen a Jesús.

Vamos a rezarlo juntos una vez más, renovando así nuestro amor filial a nuestro Padre Dios: *Padre Nuestro...*

Bendición final

Sacerdote: Ya han renovado la fe y las promesas del Bautismo. No se olviden que han declarado ante Dios y ante esta comunidad cristiana la decisión de vivir como cristianos de verdad.

Para terminar esta celebración, recibamos ahora la bendición de parte de Dios.

El celebrante con las manos extendidas, dice: “Señor, Padre nuestro, mira a tus hijos, que están siguiendo la catequesis y se proponen ser tus discípulos para ser cada día mejores cristianos; haz que te conozcan a Ti y a Jesucristo, tu Hijo, y que, con la fuerza del Espíritu Santo, cumplan las promesas del Bautismo que hoy han renovado con entusiasmo. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén

Canto Final.